

OPINIÓN: MAESTROS SIN AUTORIDAD

En mi opinión, la autoridad es, ha sido y será una fuente de discusión. Hay gente que piensa que los conceptos de educación y autoridad son totalmente opuestos e incompatibles al limitar la segunda, la “libertad” del alumno y no contribuir de forma activa a su desarrollo personal. Otros piensan, tal y como se indica en el artículo, que es imposible llevar a cabo una educación efectiva sin autoridad.

Bajo mi punto de vista, la base del problema no radica en la autoridad sino en el respeto. ¿De qué sirve la autoridad sino hay respeto por ella?. Es decir, la autoridad es efectiva y eficaz cuando los alumnos así la consideran. Entonces, ¿qué necesita un profesor para ser respetado?. La respuesta a esta pregunta depende, según mi opinión, de varios factores entre los que destacaría:

- El interés de las familias de los estudiantes por la educación.
- El nivel de conocimientos del profesor de la(s) asignatura(s) que imparte.
- La confianza del profesor en sí mismo y con los alumnos.
- La voluntad y deseo de que los alumnos aprendan.
- El lugar que ocupa el profesor como interlocutor adulto para cada alumno.
- El respeto por las normas y por los alumnos por parte del profesor.

Hace años, el mero hecho de ser **EL PROFESOR** garantizaba el respeto por la figura del docente. Sin embargo, hoy en día, gracias a la presencia de internet y las nuevas tecnologías, el acceso a todo tipo de información es muchísimo más fácil, lo que implica que, tanto el nivel de conocimiento del profesor, como su capacidad para guiar, acompañar y orientar a los alumnos van a estar puestas a prueba de forma permanente.

Todo esto que, a priori, parece que hace casi imposible el ganarse el respeto de los alumnos, lleva asociadas ciertas ventajas: los alumnos no siempre piden respuestas, sino que se les escuche; muchas veces, no piden resultados, sino oportunidades para demostrar lo que saben; reconocen a qué profesores les gusta su trabajo y cuáles se esfuerzan por impartir bien sus asignaturas, y los respetan por ello.

OPINIÓN: IDEAS DE LOS PROFESORES SOBRE LA NATURALEZA DE LA ENSEÑANZA Y DEL APRENDIZAJE

Desde hace algunos años distintos tipos de fórmulas de aprendizaje están cobrando fuerza dentro de las aulas (aprendizaje con problemas, el experimental o el que se realiza por descubrimiento).

A mi modo de ver y, en líneas generales, me sitúo a favor del método de enseñanza de tipo constructivista sobre todo cuando van referidos a aprendizajes de tipo complejo (los que se imparten en secundaria y bachillerato) como, por ejemplo, mostrar a los alumnos los distintos sistemas electorales. El poder plantear investigaciones o problemas reales a los estudiantes, darles oportunidades para explorar por su cuenta o animarles a proponer distintas respuestas ante un problema me parece mucho más atractivo que el mero hecho de explicar fórmulas y aplicarlas a problemas.

Con esto, no quiero decir que los métodos memorísticos no me parezcan adecuados ya que, siempre desde mi perspectiva, me parece que el método constructivista debe estar acompañado de una enseñanza directa, estructurada y modelada por el profesor, pero, a la vez, ha de permitir al alumno participar de manera activa en clase de forma que se incentive su interés por la materia y los conocimientos ligados a la misma.